

Granada, 15 de julio de 2015

Una imposible despedida

Amigos de Granada, vecinos, aficionados y simpatizantes del Granada CF, como ya sabréis, a partir de la próxima temporada no seguiré militando en el Club de "nuestra" maravillosa ciudad. El devenir al que estamos sometidos los profesionales del fútbol, me hace marchar y continuar mi carrera en otro lugar.

Han sido unos días duros, que me han sorprendido, además, fuera de Granada, por lo que hoy, ya más tranquilo y aún desde la distancia, he cogido papel y lápiz para hacer esta carta de despedida, pero... ¿Cómo me despido de Granada? No puedo.

No puedo olvidar, aunque ya lo recuerdo como algo lejano, aquel verano de 2009 cuando llegué a Granada, con 21 años, sin hablar español, sin amigos, pero con montañas de ilusión para hacerme un hueco y jugar en el equipo de la ciudad, en 2ªB, y poder llegar a ser futbolista profesional. La ciudad me acogió bien, muy bien. Aquel año ascendimos de categoría y el año siguiente se repitió la historia. Dos ascensos seguidos. En dos años estábamos en Primera División. Después han venido cuatro años en los que he tenido la suerte de ayudar a mantener al equipo en la Primera división del fútbol español.

Seis años. Seis maravillosos años en lo deportivo, donde, después de 218 partidos defendiendo hasta el último minuto la camiseta del Granada CF, me he hecho futbolista, he logrado ser internacional y he podido disfrutar de disputar un campeonato del mundo. Han sido seis años de emociones intensas, de trabajo duro, de entrega constante, donde he dado todo y he recibido mucho más.

Seis maravillosos años también en lo personal, pues en este tiempo conocí a la mujer que fue mi novia y que luego se convirtió en mi esposa. Aquí me casé, aquí nació mi hijo y aquí nacerá el próximo que esperamos. Aquí fundé una familia. De aquí son ellos, y de aquí soy yo.

Por esto os digo que no puedo despedirme de Granada, porque no me voy, porque yo, ya, también soy de aquí, y llevo a Granada como una parte de mí, allá donde esté, allá donde vaya.

Esto, por lo tanto, no es una despedida, es una muestra pública de agradecimiento. De agradecimiento al Club que me ha hecho crecer, a todos sus trabajadores, a todos, a los de mantenimiento, a los compañeros de administración, a los utilleros, a los fisios y recuperadores, a los médicos, a los directivos y gestores de la entidad, a los entrenadores que he tenido aquí, a todos ellos, porque de todos he aprendido, y a mis compañeros de vestuario, a los futbolistas, a todo ese grandioso y diverso grupo de

personas que trabajan día a día para el Granada CF, y a la afición, a esta maravillosa afición, que siempre está ahí. Gracias a todos, por vuestra ayuda, por vuestra comprensión, por vuestro trabajo, gracias a mi familia por el apoyo diario y constante, gracias a mis amigos, y gracias a Granada, por hacerme suyo.

En este momento en que marchó para afrontar un nuevo proyecto en un nuevo Club, una nueva ciudad, un nuevo país, lo hago con la misma montaña ilusión con la que llegue aquí hace seis años, con las mismas ganas, con la misma humildad, pero me doy cuenta de que ahora, esta vez, llevo algo más; ahora llevo conmigo Granada.

Un abrazo a todos.

Firmado: Allan Roméo Nyom

Nota de prensa